



Elecciones legislativas en Argentina: ¿qué necesita Milei para tener “un buen resultado”?

Posted on Octubre 25, 2025

Por Sergio Pintado

El Gobierno de Javier Milei rendirá examen ante los argentinos en las elecciones legislativas de este domingo 26, con la provincia de Buenos Aires como su desafío más peligroso. Expertos consultados por Sputnik opinaron qué porcentaje de votos requiere el oficialismo para sentirse ganador y cómo puede influir la manera de contar los resultados.

Más de 36 millones de argentinos están llamados a votar este domingo 26 de octubre en unas elecciones legislativas que renovarán la mitad de la Cámara de Diputados y un tercio del Senado a partir de diciembre y que pueden resultar clave para la salud del Gobierno de Javier Milei en la segunda mitad de su período.

Con candidatos presentados en las 23 provincias del país y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el partido oficialista La Libertad Avanza aspira a ser la fuerza política más votada a nivel nacional. Sin embargo, la posibilidad de que el oficialismo sufra un revés ante el peronismo en la provincia de Buenos Aires, el distrito más populoso del país, podría hacer que los comicios resulten en una derrota política de

cara al futuro.

“El Gobierno quiere mostrar un resultado que le permita construir la idea de respaldo al rumbo del gobierno y relativizar eventuales derrotas en provincias grandes. Esto sería convertir una elección legislativa fragmentada en una narrativa nacional”, dijo a Sputnik el politólogo argentino Augusto Reina.

El experto, director del observatorio de opinión pública Pulsar, explicó que conseguir un resultado positivo a nivel nacional permite al oficialismo mileísta “reforzar la narrativa de que la sociedad lo está acompañando”, incluso aunque se trate de un enfoque “más comunicacional que por el poder real”.

Esa preocupación es que la llevó al Gobierno de Milei a solicitar a la Cámara Electoral que los resultados provisorios oficiales de los comicios fueran informados de forma agregada contando todos los territorios del país, un dato que presumiblemente mostrara una ventaja oficialista. Sin embargo, el organismo electoral rechazó el pedido y ordenó que los datos sean presentados divididos por distrito electoral, entendiendo que se trata de elecciones independientes, aunque simultáneas.

En diálogo con Sputnik, el analista político Julio Burdman explicó que, a diferencia de La Libertad Avanza y su representación en todo el país, la coalición peronista Fuerza Patria no participa con el mismo nombre en todas las provincias y utiliza denominaciones alternativas como Fuerza Entre Ríos en Entre Ríos o Tucumán Primero en Tucumán.

Burdman remarcó, en ese marco, que muchas de las expresiones provinciales no coinciden en integración, agrupando bajo un mismo lema fuerzas que, quizás, puedan competir por separado en otras. Eso hace, enfatizó el analista, que agrupar los datos de manera nacional no refleje verdaderamente la situación política del país.

“La única forma de contar los votos a nivel nacional es en las elecciones nacionales, que es cuando se constituye un distrito único nacional y todos los argentinos votan con la misma boleta”, explicó.

Para el experto, si bien la forma de interpretar los resultados de las elecciones legislativas es una materia de debate habitual para los argentinos, esta vez tiene un elemento diferente: la atención desde el exterior. “No solo los argentinos quieren saber quién ganó, hasta el propio Donald Trump lo quiere saber”, ironizó, en relación al condicionamiento que el Gobierno de EEUU hizo de su apoyo financiero al país sudamericano.

Pensando en el Congreso

Reina explicó que bien podría hacerse una lectura “nacional” de los comicios agrupando los votos a La Libertad Avanza en todo el país por un lado, los que recibe la coalición Fuerza Patria y a sus aliados por

otro como un solo “bloque peronista”, los de la coalición Provincias Unidas como una tercera fuerza y los del Frente de Izquierda y de Trabajadores (FIT) por otro.

La utilidad de esta lectura para el Gobierno de Milei se expresa en varias encuestas divulgadas en los días previos a las elecciones, que ubican al oficialismo con una intención de voto en el entorno del 36% o 37% frente a una Fuerza Patria que recoge entre el 32% al 34%, sumando todas las fuerzas “peronistas” del país, de acuerdo a un relevamiento de encuestas hecha por la revista argentina Noticias.

De todas maneras, eso puede no ser representativo de lo que suceda posteriormente, advirtió Reina. “Toda esta lectura sirve más para la fotografía electoral que para anticipar la dinámica legislativa, que es la verdadera clave”, anticipó.

En ese sentido, el analista apuntó que, una vez en el Congreso, mientras “la conducta de los bloques peronistas tiende a ser más cohesionada que la de otras fuerzas”, otros legisladores funcionan a modo de switchers, cuyas posturas “suelen depender de la relación política entre sus gobernadores y la Casa Rosada”.

Reina recordó que este fenómeno ya se vio en votaciones en el Congreso durante 2025, cuando legisladores que inicialmente acompañaron a los proyectos de Milei pasaron a votar en contra a partir de un enfrentamiento político entre los gobernadores provinciales y el Ejecutivo Nacional. “Más que una división ideológica rígida, lo que suele pesar es el vínculo político-institucional con el Ejecutivo”, ilustró.

El termómetro de la provincia de Buenos Aires

Las intenciones de Milei de poder presentar el resultado electoral del 26 de octubre como una victoria clara se encuentran de frente con lo que puede suceder en la provincia de Buenos Aires, que concentra a casi un tercio de todos los votantes a nivel nacional.

Allí La Libertad Avanza sufrió la caída en desgracia de su primer candidato a diputado, José Luis Espert, que debió renunciar a su candidatura menos de un mes antes de las elecciones al ser señalado por presuntos vínculos con el narcotráfico. El oficialismo logró autorización para colocar a Diego Santilli en el primer lugar de la lista pero no llegó a tiempo para reimprimir la boleta única que se utilizará por primera vez en el país. Por tanto, los votantes que quieran votar por Santilli, deberán marcar un casillero que aún figura con el rostro del sospechado Espert.

El escándalo se sumó a la derrota que el oficialismo ya tuvo en las legislativas bonaerenses de septiembre y terminó de derribar las expectativas del mileísmo en ese distrito, que por el momento aspira únicamente a minimizar el margen de derrota frente al peronismo en el territorio que suele ser usado como termómetro electoral del país.

“Perder en la provincia de Buenos Aires no implica necesariamente un fracaso nacional pero condiciona la lectura mediática y política del resultado”, aclaró Reina.

Para el experto, una nueva derrota en la provincia de Buenos Aires “reafirmaría el desgaste y pérdida de conexión con los sectores populares urbanos”, radicados mayoritariamente en las zonas de la provincia de Buenos Aires linderas con la capital del país. Del otro lado, Milei podría “construir una idea de mejora” si la derrota en la provincia es “por un margen menor” que en septiembre.

Consultado por Sputnik, el consultor y politólogo Facundo Cruz recordó que tradicionalmente en Argentina se ha considerado “si los gobiernos ganan o pierden dependiendo de cómo les va en la provincia de Buenos Aires”. Esto es no solo por la gran cantidad de electores del territorio sino por las propias características sociodemográficas de la provincia.

“La provincia de Buenos Aires agrupa sectores bajos, medios y altos y productivamente incluye zonas agrarias importantes pero también regiones comerciales e industriales. Es una buena foto que representa al país en general”, explicó el analista.

Aun así, Cruz advirtió que el Gobierno de Milei podría obtener una victoria nacional si compensa el golpe bonaerense con buenos resultados en otras provincias muy pobladas del país como Córdoba o Santa Fe. Para Burdman, una derrota clara en la provincia de Buenos Aires complicaría las posibilidades del Gobierno de Milei de tener una victoria nacional. Por eso, el oficialismo debe apostar por una “derrota leve” en territorio bonaerense para poder compensar ese resultado con los números de Córdoba, Santa Fe o provincias del norte.

El “buen resultado” para Milei

Así las cosas, el propio Milei comenzó a trazar públicamente una meta mínima y concreta para poder considerar a las legislativas como un buen resultado para su Gobierno.

Entrevistado por la TV Pública en la semana anterior a las legislativas, el mandatario adelantó que consideraría como un “buen resultado” asegurar “un tercio de la Cámara de Diputados” que le permita tener el quórum mínimo para evitar que el Congreso deje sin efecto sus decretos o, eventualmente, bloquear un posible juicio político en su contra.

“Un ‘buen resultado’ sería incrementar el número de bancas propias y reducir la dependencia del PRO o de los gobernadores. En última instancia, lo decisivo no será tanto la composición nominal de los bloques sino si el gobierno consigue o no una mayoría que le permita evitar la insistencia legislativa. A partir de ahí, la política se vuelve más fluida y negociada”, argumentó Reina.

El analista consideró que hay sectores “filo-peronistas” que podrían llegar a alinearse con el Gobierno en caso de que tenga “una performance electoral razonable” y mantiene fortaleza política, pero podrían volverse en contra si las elecciones “dejan al oficialismo debilitado”.

Cruz, en tanto, plantea otro parámetro para considerar si la elección fue o no un éxito para Milei: para el analista, el mileísmo podría considerar aceptable alcanzar el 35% de los votos a nivel nacional, guarismo que suelen obtener los oficialismos en elecciones de medio término.

“Un 35% de los votos a nivel nacional podría considerarse el semáforo amarillo para el Gobierno. Por encima de eso, y cuanto más se acerque al 40%, sería un escenario de color verde, muy favorable para el Gobierno”, explicó el experto.

En contraposición a eso, si La Libertad Avanza culmina la elección con menos del 35% de los votos a nivel nacional “el semáforo estaría en rojo” y correría el riesgo de perder con el peronismo en todo el país.

Burdman, por su parte, cree que “un buen resultado para Milei es ganar aunque sea por un voto” y que el oficialismo ya desechó las metas de alcanzar un 40% que podría haberse colocado anteriormente, cuando tenía mejor imagen entre los argentinos. Ese resultado le daría más aire al oficialismo para emprender la tarea de conformar “una coalición amplia” que dirija la segunda parte del Gobierno de Milei, incluyendo al expresidente Mauricio Macri (2015-2019) y algunos de los gobernadores.